

#AnalizandoDatos: Tun Tun, es Trump, ¿cierra la muralla?

Por: M. Sc Yuri Aguiar Luna*

01/12/2022



Salta a la vista que Donald Trump tuvo una primera quincena de noviembre con una agenda política inusualmente intensa. Y digo inusual, porque los expresidentes estadounidenses suelen mostrar bajo perfil y cuando más, escriben libritos o imparten conferencias noveladas sobre su maravillosa estadía en la Casa Blanca. Sin embargo, Trump no se ha estado proyectando como ex mandatario, sino como un potencial candidato presidencial.

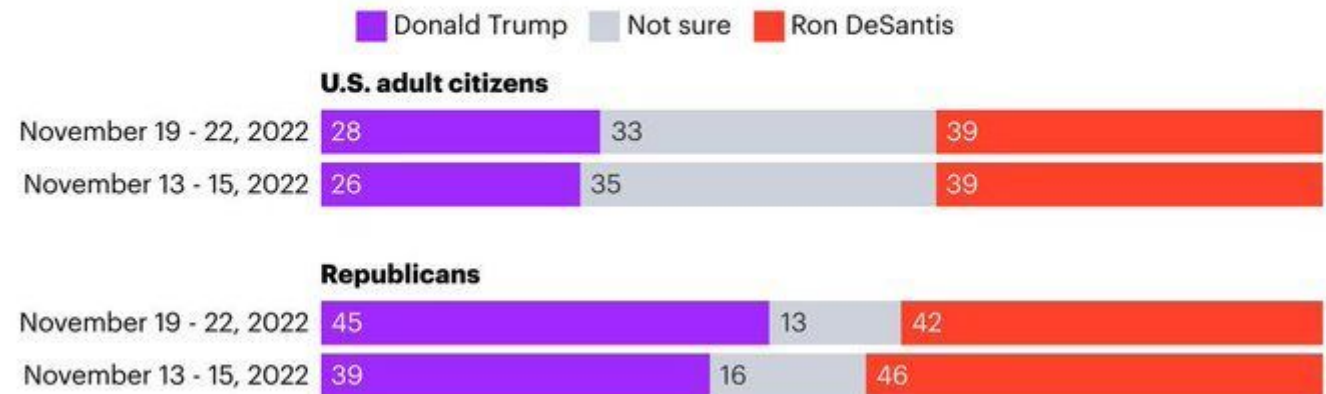
En esta sección que presentamos hoy, analizaremos datos y encuestas, y empezaremos con una que involucra al polémico empresario radicado en Mar-a-Lago, Florida.

En estos días Trump ha aparecido en varios momentos. Con relación a su vida política, el 8 de noviembre pretendió capitalizar a sectores republicanos que, si bien no lograron todos los objetivos planteados en las elecciones de término medio, sí consiguieron el control de la Cámara de Representantes. Pero lo más relevante fue que una semana después, Trump oficializó su candidatura presidencial para el 2024. En paralelo, en redes sociales causó bastante revuelo la decisión de Elon Musk, dueño de Twitter, de restaurar el perfil que fue cerrado a Trump hace casi dos años.

Pues en ese contexto YouGov, compañía de investigación de mercado, encuestó a electores republicanos y a adultos estadounidenses, sobre su preferencia entre Trump y el gobernador de Florida Ron DeSantis —la cual no se ha definido aún. Estas encuestas se realizaron en dos ocasiones, con una semana mediante.

Republicans are now split between Donald Trump and Ron DeSantis as the party's 2024 presidential nominee

If you had to choose, who would you rather see as the Republican nominee for President in 2024? (%)



YouGov

The Economist/YouGov

Del sondeo valdría la pena destacar que en ese período la preferencia por Trump entre votantes republicanos aumentó del 39% al 45%, arrancando porcentajes de quienes votarían por DeSantis (bajó del 46% al 42%) y de los indecisos (bajó del 16% al 13%). En tanto, entre adultos estadounidenses (incluye también a demócratas) creció su perspectiva de voto de 26% al 28%, mientras su potencial rival hacia las primarias se mantuvo en 39%. Que en su partido manifieste alguna preferencia, mientras genera rechazo a nivel nacional, es algo que lo favorece a lo interno, pero puede pasarle facturas si llega a presidenciales.

De aquí pueden surgir varios elementos de interés. El 39% de los electores de su partido manifestaba votar por Trump sin que hubiera lanzado aún su candidatura, señal de un capital electoral nada despreciable, si tenemos en cuenta el desgaste tras su derrota en 2020 y luego de escándalos que lo han afectado este año. Vale recordar entonces que Trump, cuando perdió con Biden, logró una cifra de votos record para su partido, y muchos analistas señalaron que ese voto tenía un porcentaje de fidelidad a Trump mucho mayor que por el partido.

Dicho de otro modo, Trump cuenta con un voto fiel, que puede mover o dirigir a su conveniencia, mientras sus posibles rivales en primarias tienen que construir una base electoral; y probablemente sean rostros con peso político regional, limitado, y necesitarían de alianzas. Las características personales del expresidente también complejizan los escenarios de consensos y negociaciones en el partido. En el peor de los casos, Trump pudiera arrastrar a sus votantes a una candidatura independiente, o comprometer ese voto con quien decida. Es probable incluso que, aun perdiendo en las primarias, el partido tenga que negociar con él.

Aclaro que, si bien existen posibilidades de que Trump derrote a cualquier candidato, no es necesariamente algo que esté claro entre analistas; incluso, persisten procesos judiciales que pudieran comprometer su candidatura. Ahora bien, ganar las primarias es una cosa, pero la presidencia es otra; conlleva otro análisis, sobre todo si ponemos en la mesa que los demócratas tampoco parecieran capaces de contar hoy un potencial candidato sólido (ni el actual presidente ni su vicepresidenta lo parece). Lo cierto es que Trump ha demostrado manejarse bien en escenarios de polaridad y de confrontación.

Es temprano para visualizar los derroteros de un proceso electoral que puede depararnos capítulos interesantes y cambiantes, pero en lo que ello transcurre, iremos analizando datos de encuestas relacionadas con el tema. En todo caso, lo cierto es que Trump va a estar presente de una forma u otra en la agenda política electoral de Estados Unidos. En tanto, seguiremos #AnalizandoDatos, a la caza de encuestas.